

El nivel de integración sociolaboral que tenían los feminicidas antes de cometer el crimen hacen pensar que los intentos de suicidios se corresponde por lo planteado por Echeburúa y Paz del Corral (2009) como suicidios evitativos, donde la culpa y la vergüenza juegan un papel para no afrontar el rechazo y las consecuencias de sus acciones. El porcentaje de intentos de suicidio coincide con los presentados por los referidos autores en estudios internacionales.

En **síntesis**, los hallazgos confirman que mientras más grave es la violencia habrá mayor presencia de los siguientes factores: pensamiento rígido convencional, conflictos de apego inseguro, tendencias de tipo paranoide, antisocial, ideas confusas, consumo de alcohol, victimización en la niñez, normalización de la violencia, déficit en el manejo de conflictos, escalada de violencia y profundización del círculo de la violencia. Todo esto se combina con una víctima con baja percepción de riesgo y peligrosidad.

Esta investigación confirmó que **no hay un perfil único de agresores**. Cada uno tuvo su estilo, donde algunas variables sobresalían más que en otros. El tipo más frecuente es el que se asemeja al cíclico planteado por Dutton cuyas características principales son:

- o Fases cíclicas.
- o Altos niveles de celos
- o Violencia predominante / exclusiva en relaciones íntimas.
- o Altos niveles de depresión, disforia e ira con base ansiosa.
- o Ambivalencia con mujer / pareja.
- o Apego temeroso.



Fondo de Población
de las Naciones Unidas



MINISTERIO
PÚBLICO

Procuraduría Fiscal
del Distrito Nacional

Indicadores psicosociales en hombres feminicidas internos en los Centros del Nuevo Modelo de Gestión Penitenciaria.

Presentación

El Centro de Intervención Conductual para Hombres de la Fiscalía del Distrito Nacional, con el auspicio del Fondo de Población de las Naciones Unidas, realizó el primer estudio sobre indicadores psicosociales en hombres feminicidas en los Centros del Nuevo Modelo de Gestión Penitenciaria, durante los meses de noviembre y diciembre del año 2011.

Para la ocasión fue estudiada una muestra de 59 casos, del total de internos que había cometido feminicidios, y que se encontraban en los centros del nuevo modelo al hacer la investigación.

Esta investigación aportó de forma novedosa un procedimiento de obtención de informaciones válidas para hallazgos relevantes en los casos de violencia feminicida. Las entrevistas semiestructuradas cara a cara de contenido psicosocial, integrada con el Inventario Multifásico de Personalidad 2 (MMPI 2), fue una iniciativa metodológica sin precedentes en estudios con esta población, que presenta una forma rigurosa y exhaustiva de reunir informaciones científicamente válidas. De igual forma resaltan los aportes teóricos, como el de Síndrome de Pérdida Inminente (Vergés, 2011), concepto que surge como resultado de una pauta que caracteriza el riesgo de muerte para una mujer cuando desea abandonar la relación de pareja con los hombres dominicanos. El tercer gran renglón de aportes es el social, donde gracias a esta investigación se presentan de forma integradas las relaciones que se dan entre las diferentes variables que ya se reconocían asociadas a la violencia feminicida, pero que aparecían dispersas. Estos hallazgos presentados de forma sistemática, permitirán un planteamiento práctico de aplicación a las políticas públicas relacionadas con el tema en nuestro país, República Dominicana.

Dentro de los principales hallazgos de esta investigación se encuentran:

1. La confirmación del círculo de la violencia en que se vieron atrapadas gran parte de las víctimas de feminicidios, quienes habían sido violentadas en varias ocasiones por sus victimarios.
2. La violencia feminicida como resultado de un proceso de escalada y no como un acto criminal casual de un día. El 70 % de las víctimas había sido objeto de violencia en el último año por parte de sus victimarios.
3. La subordinación económica en que se encontraban la mayoría de las víctimas en su relación con los feminicidas fue otro hallazgo que reforzaba el círculo en que caían atrapadas las mujeres.
4. Bajo nivel de escolaridad de los victimarios y la superioridad de las víctimas en este renglón.
5. La escasez de información sobre prevención de violencia presente en los victimarios.
6. El impacto detonante que marcaban ciertos temas de conflictos en la pareja, como son: temas relacionados con celos, relaciones sociales, y situaciones relacionadas con los hijos.
7. El fácil acceso a símbolos de poderes letales como armas de fuego y armas blancas.
8. La gran cantidad de armas de fuero obtenidas de forma ilegal.
9. La gran cantidad de armas de fuego legales autorizadas por valoraciones psiquiátricas.
10. El impacto de eventos distales de niñez como factores predisponentes de la conducta criminal. Entre estos: disciplina basada en los castigos físicos, normalización de la violencia, trabajos durante la infancia y niñez.

11. Inicio temprano en acciones violentas por parte de los victimarios lo que apunta hacia una normalización de la violencia.
12. Se confirmó el poder predictivo que tiene ser víctima de violencia en la niñez y la adolescencia, variable que es más fuerte en la predicción de conducta criminal, que solo ser observador de acciones violentas.
13. La gran cantidad de feminicidas que tenían relaciones extraconyugales fue otro descubrimiento importante. Este factor junto a la actitud ambivalente que mantenían hacia las víctimas confirmaron la presencia de una forma de apego inseguro del tipo ambivalente y desorganizado. La teoría del apego ha sido validada como muy confiable para predecir
14. Actores sociolaborales como choferes del transporte y militares fueron los que más abundaron en la muestra.
15. Baja presencia de trastornos psiquiátricos en contraposición a los trastornos de personalidad donde salieron tendencias importantes en: paranoia y personalidad antisocial.
16. Los rangos de edades más predominantes en los feminicidas fueron desde 20 a 35 años para un 39% de los casos y de 36 a 50 años para un 37%, lo que confirma parámetros de investigaciones internacionales.
17. Se confirmó el efecto colateral de la violencia de género, observándose como secuelas 103 niños, hijos e hijas, tanto de las víctimas como de los agresores.
18. Se confirmó la gran correlación que existe entre depresión e intento de suicidio, más no fue imposible establecer que la depresión llevara a los feminicidios.